

La geografía sagrada de los lagos en las Altas Tierras Mayas

Tomas Barrientos, Edgar Carpio y Marlon Escamilla

Resumen

Para los antiguos Mayas y otros pueblos prehispánicos mesoamericanos, los cuerpos de agua fueron lugares con un alto significado simbólico, mitológico y religioso. En este estudio se presenta evidencia arqueológica que se ha registrado en varios de los principales lagos en las Tierras Altas Mayas (Güija, Amatitlán y Atitlán), en especial lo referente al arte rupestre y a los objetos recuperados de contextos subacuáticos, con el objeto de definir un tipo particular de paisaje sagrado que tuvo gran relevancia para los antiguos habitantes de la región. Es de particular interés la combinación de cuerpos de agua con volcanes; un paisaje asociado al concepto del “corazón de la tierra” y el “corazón del agua” que evoca relatos mitológicos de creación y que fue utilizado como centro de peregrinaje y como centro de conexión entre los seres humanos y los dioses que controlaban la naturaleza.

Palabras clave: Maya, Tierras Altas, Lagos, Arte Rupestre, Paisaje sagrado, Atitlán, Amatitlán, Güija, Mejicanos, Iqualtepeque, Chuk'muk

1. Introducción

La presencia del ser humano en el planeta ha dependido desde siempre del agua como fuente de vida y desarrollo. Las costas de los mares y las orillas de lagos y ríos fueron elegidas como zonas de abundantes recursos y por lo tanto lugares ideales para los asentamientos humanos.

Los sitios arqueológicos asociados a lagos suelen encontrarse en sus orillas e incluso sumergidos. En otros casos, los sitios arqueológicos no corresponden a asentamientos, sino a lugares de actividad ritual en la forma de depósitos de artefactos que fueron arrojados intencionalmente como parte de ofrendas, o simplemente como desechos.

La interacción entre los asentamientos humanos y los cuerpos de agua ha hecho que los cuerpos de agua se conviertan en parte del paisaje cultural de muchas culturas. Como paisaje cultural se entiende, según Sauer [1925], como la construcción por parte de una sociedad que modifica la percepción de un paisaje natural. La geografía sagrada se define también como un tipo de paisaje cultural, que en este caso toma rasgos naturales y los interpreta como elementos sagrados. En Mesoamérica, la geografía sagrada ha sido muy importante para definir las montañas, cerros, volca-

nes, cuevas y cuerpos de agua como lugares íntimamente asociados con el mundo sobrenatural, por lo que tuvieron una fuerte actividad ritual en la época prehispánica.

El presente estudio tiene como objetivo adentrarse en el significado y función que tuvieron los lagos como elementos importantes de la geografía sagrada mesoamericana en tiempos prehispánicos, y para ello se tomarán como ejemplo algunos casos de los lagos que se encuentran en las Tierras Altas Mayas, ubicados hoy en día en los países de Guatemala y El Salvador. Se propone entonces que los lagos en Mesoamérica representaron físicamente conceptos cosmológicos, por lo que se convirtieron en vínculos entre el mundo natural y sobrenatural. Por lo tanto, la creación de una geografía sagrada asociada a los lagos los ha definido como lugares sagrados con un alto contenido simbólico.

La propuesta se basa principalmente en la presencia de una considerable cantidad de elementos simbólicos asociados a los lagos de las Tierras Altas Mayas, la cual se expresa en distintas formas de arte rupestre, la presencia de depósitos subacuáticos y algunos contextos funerarios descubiertos en sitios arqueológicos ubicados en sus orillas. Por lo tanto se presentará dicha evidencia como base para



Figura 1. Ubicación de los principales lagos en el Área Maya

formular algunas interpretaciones que pueden explicar su significado, especialmente para entender la función simbólica y ritual que tuvieron los lagos en esa región y en los diferentes períodos de su ocupación prehispánica.

2. Los lagos en las Tierras Altas Mayas

Todos los lagos en esta región tienen un origen volcánico-tectónico, por lo que han sido el resultado de grandes erupciones en el pasado. Además, estos lagos se caracterizan por estar rodeados de cerros y volcanes, los cuales se integran como parte fundamental del paisa-

je. La presencia de islas es también común, las cuales generalmente tienen evidencia de ocupación prehispánica.

En Guatemala, los lagos que presentan considerable evidencia arqueológica son Atitlán, Amatitlán y Güija, aunque hay bastantes restos arqueológicos en las orillas del lago de Izabal [Bronson 1992, 1993; Calderón 1980; Chang 1992; Fialko 1982; Hermes 1981; Rodríguez 1980; Rosal 1979; Saenz de Tejada 1983; Santa Cruz 1983; Valdés 1979; Vega de Zea 1984; Velásquez 1995], así como restos subacuáticos coloniales [Torón 2003]. En El Salvador, los lagos con evi-

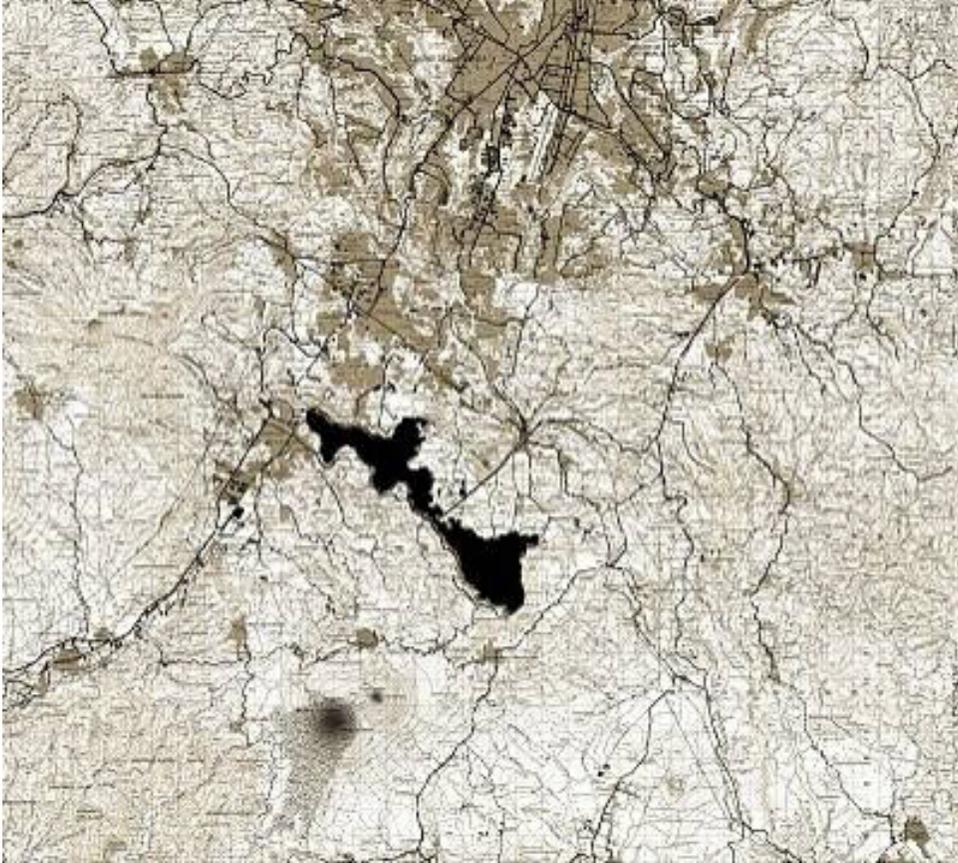


Figura 2. Ubicación del Lago de Amatitlán en referencia a la ciudad de Guatemala

dencia arqueológica son Güija, Coatepeque e Ilopango [Escamilla et al. 2005, 2006; Valentini et al. 2011: 18-26, 41-48, 64-73]. Para efectos de este estudio, solamente se presentará la información relevante en cuanto a la interpretación simbólica de los lagos, por lo que se limita a los lagos de Atitlán, Amatitlán y Güija (Figura 1).

3. Lago de Amatitlán

Este lago, ubicado a 28 kilómetros al sur de la ciudad de Guatemala, constituye con sus 14 kilómetros de longitud el depósito de agua más grande cercano a la ciudad (Figura 2). Por esta razón ha sido siempre punto de atracción turística. En él se han practicado deportes acuáticos entre los que destacan el remo y la navegación a vela. Posee fuentes termales en ciertos sectores de-



Figura 3. Pintura El Diablo Rojo, Amatitlán (Foto: Edgar Carpio)



Figura 4. Sitios arqueológicos de Amatitlán: A) Diablo Rojo, B) Amatitlán, C) Contreras, D) Mejicanos.

bido a una posible conexión con el cercano volcán de Pacaya ubicado más al sur. En las últimas décadas el lago se ha degradado considerablemente debido a la contaminación producida por la deposición de desechos industriales y aguas negras procedentes del Río Villalobos. Ha habido múltiples esfuerzos por salvar al lago y a nivel gubernamental, se creó una entidad que se encarga de esta tarea. Para ello organiza festivales anuales con campañas como “Saludemos al lago de Amatitlán” que se celebra a comienzos del mes de diciembre. Asimismo, se han colocado sistemas de filtración y se realizan limpiezas constantes para retirar el exceso de algas.

En los alrededores del lago de Amatitlán se han reportado numerosos sitios arqueológicos, tanto en el lado de Villa Canales como en Amatitlán, incluyendo el sitio Diablo Rojo en la aldea Laguna Seca, que posee una pintura rupestre de estilo Olmeca que se fecha para el Preclásico Medio (Figura 3). Hacia mediados de los años cuarenta, el arqueólogo Edwin Shook realizó un reconocimiento en los alrededores de Amatitlán y reportó varios sitios que ubicó temporalmente en los períodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano y Tardío (Figura 4). En la década del cincuenta se iniciaron las exploraciones subacuáticas en el lago y se recuperó una

gran cantidad de objetos cerámicos y de otros materiales que fueron considerados como parte de ofrendas dedicadas al lago, como parte de ceremonias llevadas a cabo durante la época prehispánica [Mata y Medrano 2011] (Figura 5). Uno de los puntos más relevantes se encuentra asociado al sitio arqueológico Mejicanos, el más grande e importante del período Clásico en Amatitlán (Figura 6). Aquí, el arqueólogo Stephan Borhegyi, Guillermo Mata y otros buzos aficionados recuperaron innumerables objetos, principalmente cerámicos, que habían sido depositados en el fondo del lago como parte de ofrendas al mismo [Mata 2002; Borhegyi 1959, 1960].

Esto ha sido interpretado como un culto al lago por su importancia como fuente de vida y por el simbolismo de estas fuentes acuáticas, asociado a la cosmovisión de los pueblos antiguos. Los objetos depositados en el lago en diferentes puntos se cuentan por cientos y ponen de manifiesto una actividad ritual que tuvo una larga duración. Entre estos se cuenta con braceiros en forma de cuencos y también de forma tubular, que son los más característicos (Figura 7). Se han encontrado vasijas de distintas formas, incluyendo las que tienen decoración con picos o espigas, también muy propias de Amatitlán (Fi-



Figura 5. Ubicación de depósitos subacuáticos en Amatitlán



Figura 6. Vista del lago de Amatitlán desde Mejicanos (Foto: Edgar Carpio)



Figura 7. Braseros tubulares y de otros estilos recuperados en el Lago de Amatitlán, exhibidos en el Museo Popol Vuh (Foto: Edgar Carpio)



Figura 8. Vasijas con decoración de espigas proveniente del Lago de Amatitlán, exhibidas en el Museo Popol Vuh (Foto: Edgar Carpio)



Figura 9. Incensarios con estilo teotihuacano provenientes del Lago de Amatitlán, exhibidos en el Museo Popol Vuh (Foto: Edgar Carpio)

gura 8), así como objetos cerámicos de tradición foránea como aquellos de estilo teotihuacano, correspondientes al período Clásico Temprano (Figura 9).

La cerámica en general es de color negro, aunque puede ser que este color se deba al tiempo de permanencia bajo el agua que posee fuentes termales asociadas al volcán de Pacaya, distante unos 8 kilómetros. El mismo fenómeno de deposición de ofrendas ocurre en otros puntos del lago de Amatitlán, tanto en la playa sur como en la norte; sin embargo es en Mejicanos donde se concentró la mayoría y

donde aparecen esos elementos de estilo foráneo. Asimismo en la porción de tierra firme del sitio, se localiza uno de los conjuntos más importantes de arte rupestre de las Tierras Altas de Guatemala, el cual posee características singulares [Carpio 2009, 2010; Carpio y Román 1999, 2000, 2002]. Este arte rupestre es común encontrarlo asociado a cuerpos de agua y a la cercanía de volcanes, tal como ocurre en Atitlán y otros lugares de Mesoamérica como Teotenango en el valle de Toluca y la zona del Altiplano Central mexicano [Piña Chan 2000].



Figura 10. Ejemplos de arte rupestre de Mezeoan: maquetas de piedra con cavidad superior (arriba), rostro antropomorfo y cavidad (abajo) (Fotos: Edgar Carpio)



Figura 11. Petrograbado “Hombre de Monte Sión”, Sector 5 de Mejicanos (Foto: Edgar Carpio)



Figura 12. Ubicación del Lago de Atitlán

Los elementos rupestres del sitio Mejicanos incluyen: maquetas de piedra, cavidades, escalinatas, rostros antropomorfos y zoomorfos y figuras antropomorfas y zoomorfas (Figura 10). En muchos casos todos estos elementos se combinan en conjuntos rocosos, que adquieren una connotación especial como lugares para la práctica de rituales. Estos conjuntos suelen estar asociados a rasgos arquitectónicos. El conjunto denominado "Hombre de Monte Sión" posee todos estos rasgos, lo que lo convierte en uno de los lugares de ritual o altares más representativos del sitio Mejicanos (Figura 11). Las excavaciones efectuadas en las cercanías proporcionaron material fechado para el período Clásico Temprano, mismo período de las ofrendas al lago.

Por todo lo anterior se considera que el paisaje (lago y volcanes) debió jugar un papel muy importante en el imaginario de los habitantes de Mejicanos, aspecto que se refleja también en el arte rupestre. Dichos elementos debieron formar parte de espacios creados y acondicionados para la práctica de rituales fundamentales dentro de la espiritualidad de los habitantes del lugar en la Época Prehispánica. Estas formas de representación tienen, sin lugar a dudas, un origen distante y un sustrato mesoame-

ricano, como se aprecia en otros lugares y culturas ubicados en la cercanía de fuentes de agua y volcanes, aunque adquieren particularidades dentro de la cosmovisión regional. Los altares de piedra de Mejicanos refuerzan el sentido de espiritualidad y la combinación entre las fuerzas de la naturaleza, las creencias y las manifestaciones culturales de estas sociedades antiguas. Todo esto en combinación con la práctica de depositar vasijas al lago, hacen de Mejicanos un sitio de culto y peregrinaje en un punto estratégico de la geografía de las Tierras Altas de Guatemala.

4. Lago de Atitlán

El lago de Atitlán se ubica actualmente en el departamento de Sololá, y constituye una cuenca de origen volcánico que se formó por la explosión de un antiguo volcán conocido como Los Chocoyos hace 85,000 años. El lago se encuentra a 1,560 msnm y mide aproximadamente 130 km², con una profundidad que puede sobrepasar los 350 m. El lago está rodeado en su lado sur por los volcanes Tolimán, Atitlán y San Pedro, y la cuenca mide un total de 548 km² (Figura 12). La ocupación prehispánica en el lago esta evidenciada por la presencia de varios sitios arqueológicos en sus orillas, donde destaca Semetabaj

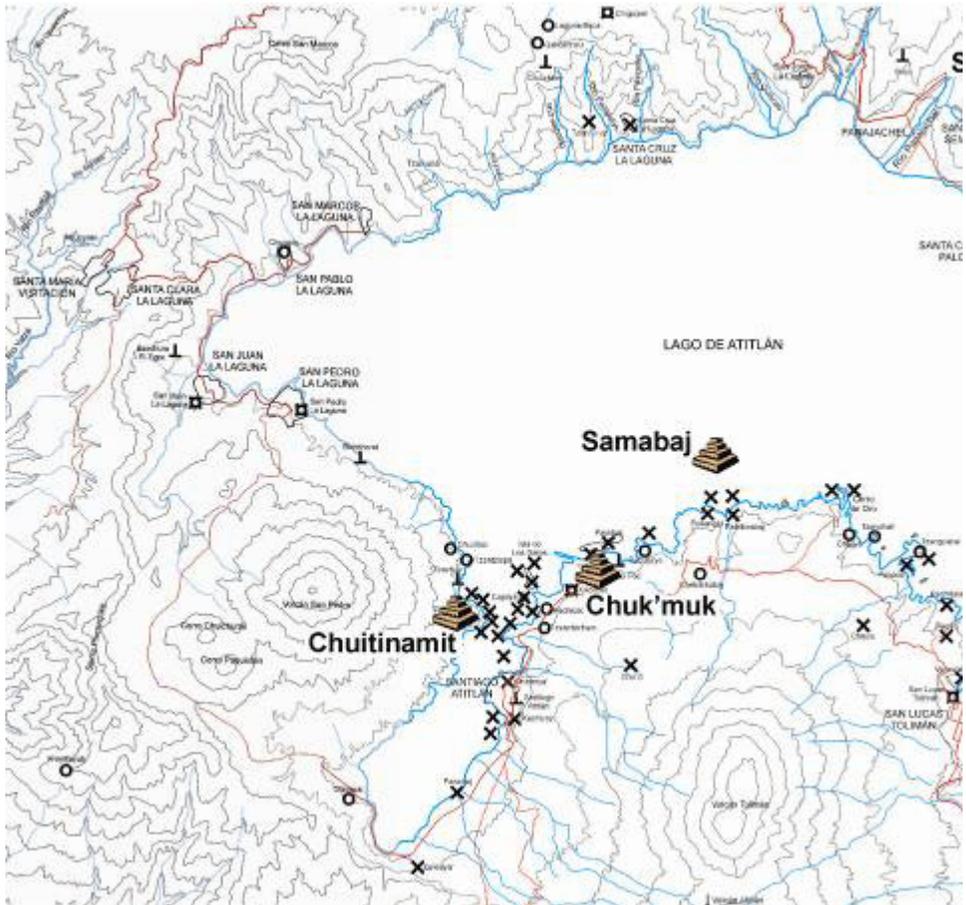


Figura 13. Ubicación de los principales sitios arqueológicos del Lago de Atitlán (Mapa realizado por Carlos Alvarado, CIAA-UVG)

en su orilla noreste, Chuk'muk en su orilla sur y Chuitinamit al pie del volcán San Pedro (Figura 13).

Las investigaciones arqueológicas iniciaron en la Cuenca del Lago de Atitlán en 1910, con las excavaciones de Carlos Luna en el sitio de Chuitinamit [Luna 1910]. Posteriormente fueron importantes las investigaciones de Samuel Lothrop entre 1928 y 1932, como parte de los estudios patrocinados por el Instituto Carnegie de Washington [Lothrop 1933]. A partir de la década de los años cuarenta, Edwin Shook registró la mayoría de sitios en la cuenca, aunque no hubo investigaciones sistemáticas hasta la década de los setenta por parte de Sandra Orellana [Orellana 1973, 1984, 1999]. En 1978, Edwin Shook y Marion Popenoe llevaron a cabo excavaciones en el sitio de Semetabaj y un año más tarde apareció accidentalmente una tumba en el mismo sitio. Las investigaciones se reanudaron en el lago hasta 1993, con un proyecto de la Universidad Texas A & M [Bruchez 1994, 1995; Bruchez y Carlson 1994] y en 1994 por el Proyecto de Arqueología Subacuática Agua Azul [Barrientos y Benítez 1997; Chinchilla et al. 1995]. En época más reciente, destaca el descubrimiento e investigaciones en Samabaj a partir de 1998 [Samayoa 2000; Benítez 2003], las investigaciones en Semetabaj a

partir de 2003 y los proyectos de salvamento en Chuk'muk a partir de 2007 [Amarra et al. 2008; Salalá 2008; Chocano 2009b; Marroquín et al. 2009; Aguilar y Aguilar 2010].

Como resultado de las investigaciones llevadas a cabo hasta hoy en día, se sabe que en el lago de Atitlán hubo mucha actividad ritual en forma de ofrendas depositadas en el lago, evidenciada por depósitos de piezas cerámicas y líticas ubicados mayormente en la playa sur, entre los poblados de Santiago Atitlán y San Lucas Tolimán. Las ofrendas fueron depositadas a poca distancia de la orilla, posiblemente para que fueran observadas por los habitantes de las comunidades prehispánicas, especialmente durante el período Clásico Temprano. Como parte de las ofrendas cerámicas se encuentran cántaros y otras piezas de carácter utilitario, pero destaca un tipo especial de brasero o incensario en forma de cuencos con base pedestal, en cuyo pedestal presentan decoraciones espigadas y diseños calados en forma cruciforme o con elementos de cinco puntos (Figura 14). En el borde del cuenco también suelen presentar cuatro figuras aplicadas, generalmente en forma de aves. De acuerdo con los estudios iconográficos realizados en otras regiones del área Maya, estos incensarios se puede interpretar como representaciones de

ceibas y sus diseños calados representan el “quinqux” o universo cuatripartito, en el cual se representan las cuatro esquinas del cosmos cuadrangular y su centro. Las aves en la parte superior de los incensarios bien pueden simbolizar las aves celestiales que habitan en la parte superior del cosmos.

La ocupación prehispánica en el lago de Atitlán se remonta hasta el Preclásico Medio, ya que se ha encontrado cerámica de este período en Semetabaj. Llama mucho la atención que la tumba descubierta en el sitio también corresponde a esta época, indicando que esta fue desde un principio una de las regiones más importantes de las Tierras Altas Mayas [Popenoe de Hatch 2007]. La tumba fue cavada dentro del talpetate, a manera de cueva, y contaba 4 osamentas y una ofrenda de 27 vasijas (Figura 15). El sitio fue abandonado durante el Preclásico Tardío y reocupado en el Clásico Temprano. Su arquitectura comprende 17 estructuras de barro que conforman una plaza ceremonial de 300 x 700 m, algunas de las cuales sobrepasan los 10 m de altura [Rick y Escobar 2006] (Figura 16).

El principal centro ceremonial durante el Preclásico Tardío fue Samabaj, que se ubicaba sobre una isla en la parte sur del lago. Actualmente se encuentra sumergido,

a 17 m de profundidad, y fue descubierto en 1998 por Jorge Samayoa. Desde entonces se ha investigado, definiendo 11 grupos de estructuras y 10 altares y estelas lisos [Linares 2009; Linares y Medrano 2009; Medrano 2009a, 2009b]. Se cree que la isla pudo tener una función ceremonial, posiblemente como centro de peregrinaje, la cual fue inundada como consecuencia de una catástrofe a finales del período Preclásico. Es posible también que dicho evento haya propiciado un aumento considerable en la actividad ritual del lago, especialmente las ofrendas en forma de incensarios elaborados y otro tipo de objetos asociados a deidades y símbolos acuáticos que han sido fechados para el Clásico Temprano.

Tras el hundimiento de Samabaj, Chuk'muk se convirtió en el principal asentamiento del lago. Este sitio se encuentra a pocos kilómetros al este de Santiago Atitlán y pudo contar con más de 100 estructuras residenciales (Figura 17). Hoy en día gran parte del sitio ha desaparecido por la presencia de varios proyectos de urbanización, y todavía se sabe poco de su cronología. No obstante, los proyectos de salvamento han localizado contextos funerarios en la forma de enterramientos múltiples, los cuales son poco comunes en la región. Su ocupación principal data del Clási-



Figura 14. Incensarios con pedestal calado, provenientes del Lago de Atitlán
(Fotos: Tomás Barrientos, Jocelyne Ponce)

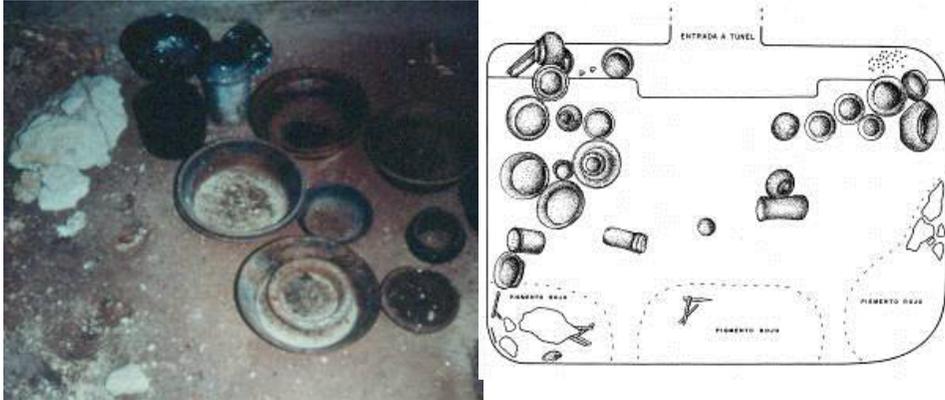


Figura 15. Foto y dibujo de la tumba encontrada en Semetabaj (Dibujo: Alfredo Román)



Figura 16. Montículos en Semetabaj (Foto: Luisa Escobar)



Figura 17. Estructura residencial en Chuk'muk (Foto: Tomás Barrientos)



Figura 18. Vasijas del complejo Solano encontradas en entierros de Chuk'muk (Fotos: J. Ponce)

co Temprano, y es notable la presencia de cerámica del Complejo Solano, con tipos muy diagnósticos como Esperanza Flesh y formas como vasos cilíndricos trípodes, “cremeros” o picheles y “floreros” [Popenoe de Hatch 2003] (Figura 18). También ha llamado la atención la presencia de ofrendas funerarias con vasijas que presentan rasgos de estilo teotihuacano, especialmente un vaso trípode con un motivo cruciforme y una vasija con una efigie del dios “tuerto” (Figura 19). Estos objetos evidencian fuertes contactos con la región costera de Tiquisate, que es ampliamente conocida por la presencia de vasijas con estilo teotihuacano. Aunque los incensarios depositados en el lago corresponden a la época de mayor auge de Chuk’ muk, muy pocos de estos presentan elementos teotihuacanos, indicando así que corresponden a un estilo muy local.

Chuk’ muk es un sitio con un asentamiento muy disperso, aunque su plaza ceremonial está bien definida y fue registrada por Lothrop como un sitio distinto, denominado Xikomuk (Xek’ muk) (Figura 20). De acuerdo con las investigaciones recientes, se ha propuesto que ambos son parte de un mismo asentamiento y que lo que se ha conocido como Chuk’ muk corresponde a un área residencial y Xek’ muk pudo ser la parte ritual y administrativa.

Cabe destacar que en los alrededores de Xek’ muk se ha registrado bastante arte rupestre, que incluye pequeñas escalinatas talladas en piedras, cavidades y otros petrograbados con formas antropomorfas y zoomorfas [Chocano 2009a; Martínez 2009] (Figura 21). Destaca la presencia de una pintura realizada en color rojo sobre una piedra de más de 3 m de alto, la cual parece representar figuras de animales [Costa 2010; Guirrola y Sacayón 2010; Hernández y Núñez 2010] (Figura 22). Lamentablemente el crecimiento urbano en esta parte del sitio ha destruido casi por completo todo el arte rupestre [Martínez 2007], incluyendo la pintura, la cual fue removida de su lugar original y trasladada a un área donde se espera instalar un museo regional.

Chuk’ muk fue abandonado a finales del período Clásico, seguramente cuando se construyó el sitio de Chiya’ o Chuitinamit en la cima de un cerro en las faldas del volcán San Pedro (Figura 23). Este cambio de ubicación pudo ser parte de la tendencia general que se dio en esa época, en la que los asentamientos buscaron sitios defensivos. Chuitinamit fue entonces una verdadera fortaleza, que según las crónicas indígenas y españolas, nunca pudo ser conquistada. Aunque el sitio no ha sido excavado sis-



Figura 19. Vasija trípode estilo teotihuacano, con motivo cruciforme (izquierda) y fragmento de vasija con efigie del dios “tuer-to” (derecha), provenientes de entierros de Chuk’muk (Fotos: Jocelyne Ponce).



Figura 20. Vista del sitio Xek’muk, con el volcán San Pedro al fondo (Foto: Tomás Barrientos).



Figura 21. Petrograbados de Chuk'muk. Escalinata (izquierda) y cavidad zoomorfa (derecha) (Fotos: Tomás Barrientos).

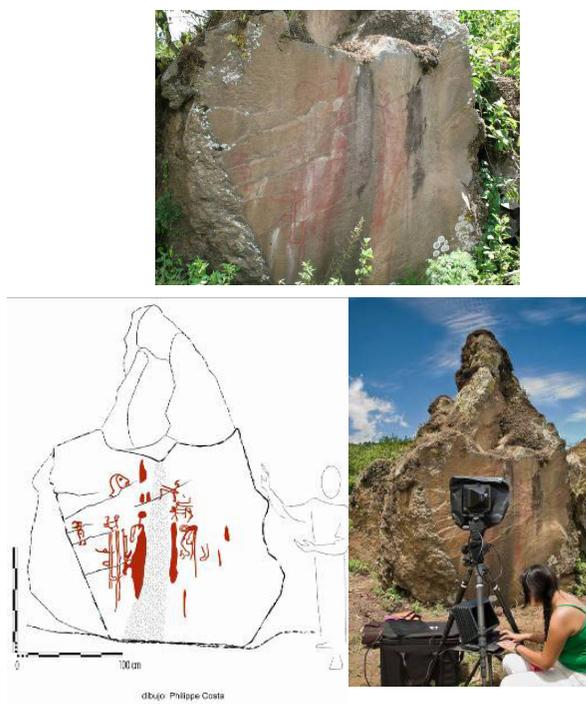


Figura 22. Arriba: Pintura rupestre de Chuk'muk. (Foto: Tomás Barrientos) Abajo: registro fotográfico de la pintura (FLAAR) y dibujo por Philippe Costa.

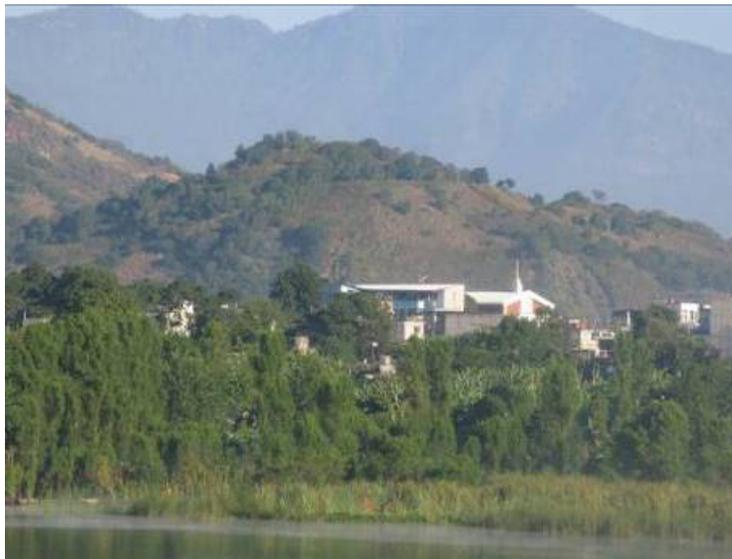


Figura 23. Cerro donde se ubica el sitio de Chuitinamit (Foto: Tomás Barrientos).



Figura 24. Esculturas trapezoidales provenientes de Chuitinamit (Fotos: Tomás Barrientos) Izquierda: Museo Rossback, Chichicastenango; Centro: Sotano Museo Nacional de Arqueología y Etnología; Derecha: Municipalidad de Santiago Atitlán.

temáticamente, llama la atención la presencia de varios petrograbados zoomorfos y la presencia de esculturas de forma trapezoidal con rostros de serpiente, las cuales bien pueden representar los volcanes que rodean el lago (Figura 24).

La evidencia encontrada tanto en depósitos subacuáticos como en los sitios arqueológicos ubicados en sus orillas, indica que el lago de Atitlán fue un paisaje cultural de gran relevancia para sus habitantes y posiblemente para otras poblaciones, tal como se observa por la gran cantidad de arte rupestre en sus orillas, especialmente en Chuk'muk. La presencia de volcanes a su alrededor fue seguramente importante para establecer su simbolismo, tal como se pudo representar en las esculturas de Chuitinamit. Vale la pena indicar que en las orillas de este lago crece un tipo de cañas conocido como tul, el cual originó el nombre de *tulán* o *tollan*, que según la mitología mesoamericana, es un lugar de origen o creación para las poblaciones postclásicas (Figura 25). Por otro lado, la presencia de un asentamiento sumergido como lo es Samabaj, refleja que en su historia prehispánica sucedieron grandes catástrofes, las cuales pudieron generar crisis emocionales y conflictos ideológicos para sus pobladores. Esto parece haber pro-

vocado un incremento sustancial en la actividad ceremonial durante el Clásico Temprano, representado en la elaboración de objetos con un alto simbolismo cosmológico. Por estas y otras razones, el lago de Atitlán tuvo que ser un importante lugar de peregrinaje, en el cual se evocaban imágenes de creación y de destrucción, las cuales han sido fundamentales para la mitología mesoamericana.

5. Lago de Güija

Este es uno de los tres lagos ubicados en El Salvador, el cual se ubica en el departamento de Santa Ana. Cuenta con un área de 44 km² y se encuentra a 435 msnm, contando con una profundidad máxima de 20 m. Su entorno se caracteriza por estar rodeado de una formación geológica llamada los volcanes de Güija, la cual consta de volcanes geológicamente recientes y mesetas de lava (Figura 26). El lago posee algunas islas pequeñas, la mayor de las cuales es la Isla Teotipa (también llamada Isla Tipa). Esta y la isla de Igualtepeque, vuelven a ser península cuando el nivel del agua baja en la estación seca.

La utilización del lago y sus alrededores en las épocas prehistórica e histórica temprana ha sido atestiguado por hallazgos esporádicos de artefactos, restos de estructuras y por antiguos relatos es-



Figura 25. Tul que crece en las orillas del Lago Atitlán (Foto: Tomás Barrientos).



Figura 26. Lago de Güija (Foto: Marlon Escamilla)

critos [Amaroli 1979]. En términos culturales, el lago de Güija constituye una zona arqueológica localizada en el extremo noroeste de El Salvador. Actualmente se conoce de nueve sitios cerca de sus riberas, de los cuales pueden considerarse de mayor importancia Igualtepeque, Azacualpa y El Cofre [Escamilla, et al. 2005].

Azacualpa fue investigado por Stanley Boggs en 1942, observando un total de 27 estructuras sobre la meseta de Azacualpa, las que incluían 16 plataformas residenciales (menores de 60cm de altura) y 11 estructuras con arquitectura monumental (Figura 27). En el año 2000, Paul Amaroli, de la Fundación Nacional de Arqueología (FUNDAR), hizo recorridos a solicitud de la Alcaldía de Metapán para evaluar el sitio, lo que resultó en el fechamiento de El Cofre y Azacualpa para a la fase cultural Guazapa, del período Postclásico Temprano (900-1200 d.C.) [Ibíd.].

El lago de Güija posee el sitio arqueológico con mayor concentración de arte rupestre en El Salvador, el cual es denominado Igualtepeque o Cerro de las Figuras. El sitio fue registrado por Stanley Boggs en su recorrido del lago en 1942, quien lo describió como una península que se convierte en isla cuando crece el nivel del lago, y que fue extensivamente modifi-

cada en la antigüedad con terrazas, una pirámide, una muralla y plataformas. En la playa del extremo norte de la península, Boggs notó la presencia de docenas de piedras con petrograbados, los cuales fueron posteriormente documentados por Andrea Stone a finales de los noventa, encontrando más de 200 elementos en unas 80 piedras [Ibíd.] (Figura 28).

Por encontrarse en las riberas de un cuerpo de agua, el arte rupestre de Igualtepeque muestra un fuerte vínculo con el elemento agua, demostrado en las manifestaciones gráficas zoomorfas de peces, así como espirales y círculos concéntricos los cuales son símbolos asociados con el agua (Figura 29). Por otro lado un buen porcentaje del arte rupestre de Güija exhibe manifestaciones abstractas las cuales se pueden asociar o vincular con estados alterados de consciencia, es decir, con estados producidos por el consumo de sustancias alucinógenas, la cual era una práctica relativamente común de las distintas sociedades mesoamericanas y muchas veces asociadas a prácticas chamanísticas. Por lo tanto se cree que el sitio era utilizado como un espacio sagrado de peregrinaje en el cual se pudieron haber desarrollado algún tipo de festividades rituales asociadas a prácticas chamanísticas y/o al sacrificio humano.



Figura 27. Estructura principal en el sitio Azacualpa (Foto: Marlon Escamilla)



Figura 28. Concentración de petrograbados en Igualtepeque (Foto: Marlon Escamilla)



Figura 29. Petrograbados antropomorfos y zoomorfos de Igualtepeque (Fotos: Marlon Escamilla)

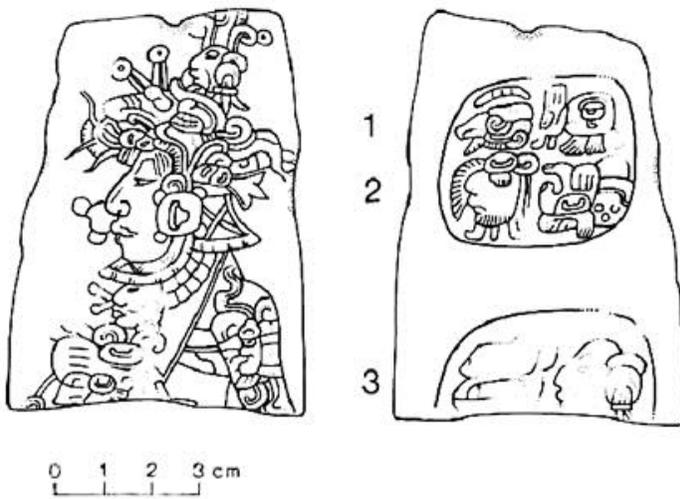


Figura 30. Dibujo de la placa de jade de Güija (Amaroli y Houston 1988)



Figura 31. Una de las efigies cerámicas de Xipe Totec procedentes de Güija (www.fundar.org.sv)

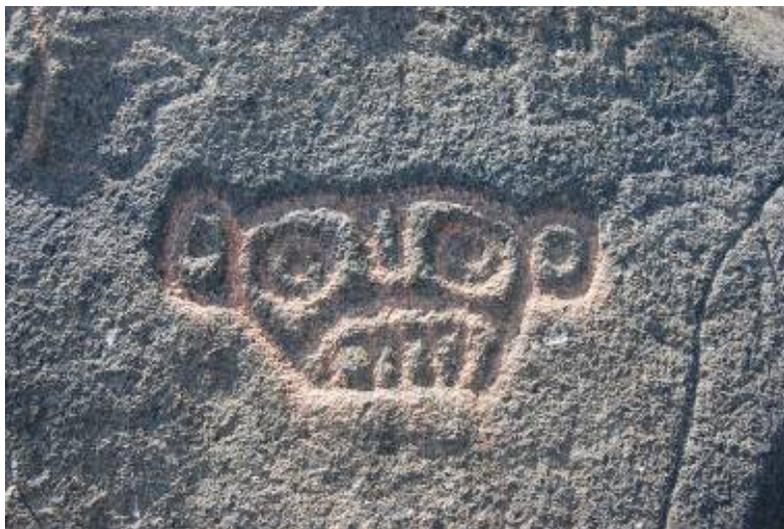


Figura 32. Una de las posibles efigies estilizadas de Tlaloc en Igualtepeque (Foto: Marlon Escamilla)

De los hallazgos arqueológicos en el Lago de Güija destaca la placa de jade encontrada por el buzo Ernesto Ferreiro Rusconi en 1983, quien realizaba trabajos de remoción del sedimento cerca de la península de Igualtepeque. La placa fue encontrada a una profundidad de 3 m y mide 8.5 cm de largo por 6.5 cm de ancho, con un grosor de 0.6 cm. Presenta incisiones excepcionalmente finas que representan en un lado un personaje de perfil izquierdo exhibiendo ornamentación corporal como un elaborado tocado, orejeras, collar entre otros. El otro lado contiene un texto glífico, cuyo estilo sugiere que fue realizada durante el Clásico Temprano [Amaroli y Houston 1988; Escamilla et al. 2005] (Figura 30). Stanley Boggs (1976) también reporta la existencia de dos estatuas cerámicas del dios Xipe Totec, que parecen haber sido encontradas por buzos bajo el agua, a poca distancia de Igualtepeque (Figura 31)

Al igual que Azacualpa y El Cofre, Igualtepeque parece haber sido ocupado también en la Fase Guazapa, tal como lo sugiere el uso de "lajas" de lava vesicular y repello de cal confeccionada con conchas quemadas. Por lo tanto parece que el Lago de Güija fue una zona de especial interés en este momento, ya que es posible que por lo menos dos sitios adicionales (Isla Teotipa

y El Tule), también pertenezcan a esta fase (Amaroli 1979). Cabe mencionar que la fase Guazapa se ha asociado con la llegada de grupos de posible origen mexicano, por lo que es relevante la presencia de por lo menos dos posibles representaciones gráfico-rupestres estilizadas del dios Tlaloc, asociado a la lluvia. (Figura 32).

La evidencia arqueológica que se encuentra en el área del Lago de Güija apunta hacia la existencia de un paisaje cultural que refleja la relación del ser humano con el medio acuático y la acción antrópica que puede ejercer. Por lo tanto, la definición de un paisaje arqueológico caracterizado por la interacción tierra-agua da una nueva perspectiva de investigación, donde los sitios bajo el agua y los sitios en tierra tienen la misma definición desde la diversidad de los materiales culturales y desde su ubicación como parte de un paisaje integral [Escamilla, et al. 2005]. En cuanto a la funcionalidad de sitios como Igualtepeque, la evidencia también apunta hacia su uso como un posible lugar de peregrinaje o como lugar para la realización de ceremonias que incluían ofrendas y hasta sacrificios humanos.



Figura 33. Procesiones acuáticas del “Niño” de Amatitlán (Fotos: Edgar Carpio)



Figura 34. “Silla del Niño” en Amatitlán (Fotos: Edgar Carpio)

6. Ceremonialismo contemporáneo asociado a lagos en Mesoamérica

Dentro de las actividades más relevantes que se realizan actualmente en el Lago de Amatitlán se cuenta con la Procesión Acuática del Niño, que se lleva a cabo el día 3 de Mayo, día de la Santa Cruz. Esta procesión se practica desde hace más de 50 años y recientemente fue declarada como Patrimonio Cultural Intangible por el Ministerio de Cultura de Guatemala. La imagen del Niño de Amatitlán es colocada en una barcaza especial y es acompañada de numerosas lanchas de pasajeros, otras de remos y algunas lanchas particulares (Figura 33). La procesión efectúa un recorrido por toda la playa sur del lago, visitando los altares que los propietarios de chalets y otras viviendas colocan especialmente para honrar a la imagen.

En el cortejo se incluye una banda musical que va anunciando la proximidad de la barcaza y los lugareños responden con fuegos artificiales. El recorrido concluye en las inmediaciones del lago en el lugar denominado “La Silla del Niño”. Esta formación rocosa una probable columna basáltica, posee una cruz de metal y a ella se fija la imagen y permanece en ese lugar por espacio de 6 horas (Figura 34). Los feligreses deben hacer el recorrido desde la playa para visitar la

imagen. Al final de la tarde la imagen regresa a la playa principal visitando previamente los chalets de la parte norte que nuevamente la saludan con fuegos artificiales. La actividad concluye con el retorno de la imagen a la iglesia parroquial en una procesión terrestre.

Curiosamente, desde la Silla del Niño se obtiene la mejor vista del sitio Mejicanos, pues éste se puede apreciar en toda su extensión, desde la Acrópolis o Sector 1, hasta el Campamento Monte Sión o Sector 5. En Mejicanos también existe una silla de piedra que tiene un petrograbado zoomorfo en la parte del espaldar (Figura 35). Dicha silla está orientada al norte hacia donde se ubica La Silla del Niño. Esta coincidencia hace considerar que existió una conexión de rasgos del paisaje vinculados a la cosmovisión de los grupos que allí habitaban, lo que le confiere un significado especial al lago como rasgo relevante del paisaje, relacionado con la actividad y vida cotidiana de sus pobladores.

Otro foco de ritualismo asociado a los lagos se encuentra en la Laguna de Chicabal, que se encuentra en San Martín Chile Verde, Quetzaltenango. Esta laguna se constituye en uno de los lugares sagrados con mayor actividad contemporánea, ya que recibe cientos de visitantes y feligreses cuando se



Figura 35. Silla de piedra con petrograbado zoomorfo en Mejicanos
(Foto: Edgar Carpio)



Figura 36. Ceremonia en la Laguna de Chicabal
(Foto: Camtur-Guatemala)

cumplen 40 días después de Semana Santa, con el objeto de participar en las ceremonias de la Rogativa para la Lluvia. Los alrededores de la laguna cuentan con más de 25 altares, cada uno con un significado especial (www.lagunadechicabal.com , Figura 36)

7. Conclusiones

Los datos presentados con anterioridad sirven de muestra para resaltar la existencia de un complejo simbólico muy bien definido para los pueblos prehispánicos de Mesoamérica, con un énfasis particular en las comunidades que se asentaron en los alrededores de los lagos de origen volcánico.

En primer lugar resulta interesante que los cuerpos lacustres presentan complejos de arte rupestre, generalmente petrograbados, los cuales se asocian espacial y temporalmente con actividades rituales tanto terrestres como acuáticas. Así, sitios como Mejicanos, Chuk'muk e Iqualtepeque contienen distintos tipos de arte rupestre, cuyo fechamiento corresponde con los depósitos subacuáticos o sitios arqueológicos cercanos.

Asimismo, cabe resaltar que hay muchos elementos comunes en estos sitios, especialmente la presencia de un entorno natural de cerros y volcanes. En cuanto al arte rupestre, las maquetas es-

tán presentes tanto en Amatitlán como Atilán, así como el simbolismo asociado a ceibas y elementos cruciformes. No obstante, una de las similitudes entre los tres sitios presentados es que los complejos rituales y simbólicos se han fechado para períodos con fuerte influencia proveniente del Altiplano Central de México. Para Amatitlán y Atilán, las ofrendas subacuáticas y sitios principales corresponden al momento de la influencia teotihuacana (Clásico Temprano), mientras que Güija tiene su principal ocupación para el Postclásico Temprano, momento de migraciones o influencias asociadas a la expansión tolteca. Este aspecto hace necesario considerar si el simbolismo lacustre tiene su origen en las culturas del altiplano mexicano, en especial los mitos de origen asociados al lugar mítico de *tula* o *tollan*.

En cuanto al aspecto simbólico, se pueden sugerir algunas ideas que se relacionan con la geografía sagrada lacustre y que son importantes para comprender la interacción entre tierra y agua, que es tan clara en estos paisajes. Uno de los elementos que nos ayudan a entender este simbolismo es la presencia de cruces o cuadrifolios, los cuales son comunes en la iconografía de las Tierras Bajas Mayas [Egan 2011; Houston et al. 2005; Lacadena 2006; Looper 2000; Reents-Bu-

det 2001]. Estudios recientes han definido estos signos como portales hacia mundos acuáticos, que en su forma glífica se han traducido como *pan ha'* [Finamore y Houston 2010]. Por lo tanto, los lagos bien pudieron haber simbolizado portales hacia un mundo sobrenatural de naturaleza acuática.

Pero, ¿qué exactamente simbolizaba el agua de los lagos? Tradicionalmente se ha asociado el agua con el inframundo o el *Xib'alb'a*, mencionado en el Popol Vuh, pero un análisis minucioso de estas propuestas revela que la asociación entre agua y *Xib'alb'a* es bastante débil. De forma alterna, se propone que los lagos representaban el "agua primordial" que se menciona como uno de los elementos del cosmos que son anteriores a la creación del mundo y la humanidad. Así, si se toma como referencia el Popol Vuh, es claro que los K'iche's definieron al "Corazón del Cielo" y el "Corazón de la Tierra", pero también se habla del "Corazón del Agua" o el "Corazón del Lago", denominado *uq'ux cho uq'ux palo*. Estas aguas primordiales eran la morada de los dioses creadores *Tz'aqol*, *B'itol*, *Tepew* y *Q'uqumatz* (la serpiente emplumada), quienes fueron responsables de formar el mundo que conocemos.

Por lo tanto, los lagos conformaban un paisaje que evocaba la

creación, ya que el lago era la morada de estos dioses, y los cerros y volcanes que los rodean representaban al Corazón de la Tierra, de donde nació el fuego y otros elementos. A eso se puede agregar la presencia de tul en sus orillas, que los definen como verdaderos *tulas* o *tollanes*, los lugares de origen mítico que tanto mencionan los pueblos postclásicos.

Ante la presencia de paisajes con tal simbolismo, resulta claro que estos fueron espacios de peregrinaje para las poblaciones prehispánicas del área Maya y toda Mesoamérica. La geografía sagrada de los lagos evocaba entonces la creación y la vida a través de las deidades que los habitan, pero si se toma en cuenta el carácter dual de la ideología mesoamericana, estas deidades también eran las que provocaban destrucción y causaban muerte. A este respecto resulta de gran importancia la evidencia encontrada en el Lago de Atitlán, donde su sitio ceremonial del Preclásico Tardío, Samabaj, fue inundado por una catástrofe natural. Por lo tanto, la actividad ceremonial en los lagos se asocia a la oposición de vida y muerte, que era constantemente negociada por las deidades que las controlaban. Es por ello que la actividad ritual se intensificó en ciertos momentos, tanto por las poblaciones locales como por pe-

regrinos provenientes de otras regiones, en su búsqueda por agradar y apaciguar a las deidades que controlaban las fuerzas naturales. Esto se refleja hoy en día en las ceremonias llevadas a cabo en la Laguna de Chicabal, y también puede verse claramente el papel que se le da al agua como destructora de creaciones anteriores, tal como se menciona en el Popol Vuh y la Leyenda los Cinco Soles.

A manera de síntesis, se propone entonces que en la Mesoamérica prehispánica los lagos fueron portales entre los seres humanos y los dioses que controlaban la naturaleza. Su geografía sagrada jugó entonces un papel central como fundamento para la cosmovisión y los mitos de creación, convirtiéndose en lugares de peregrinaje. La arqueología de los lagos proporciona distintos tipos de evidencia de rituales y ofrendas que reflejan la preocupación de sus habitantes para mantener el balance de la naturaleza y la protección contra desastres.

Hay que recordar que las investigaciones en estos lagos aún son bastante limitadas y quedan muchas interrogantes que responder. Las interpretaciones preliminares y tentativas presentadas en este estudio constituyen la base para enfocar investigaciones futuras, que deben procurar recuperar

más datos y evidencias arqueológicas. Se recomienda poner atención en la relación que existe entre el simbolismo de los lagos y los mitos e iconografía provenientes del Altiplano Central de México, lo que requiere una revisión de las fuentes etnohistóricas y los reportes de arte rupestre y actividades rituales en los sitios lacustres de esa región. También resulta importante cuestionar si el concepto del agua y el significado de la geografía sagrada de los cuerpos de agua fue el mismo en todas las regiones mesoamericanas, o si pueden definirse variaciones significativas en el mismo.

Finalmente, hay que tomar en cuenta que los lagos todavía representan lugares sagrados importantes para varias comunidades mesoamericanas, por lo que debe estudiarse de mejor forma la continuidad que existe en cuanto a la actividad ceremonial lacustre. A este respecto resulta importante ampliar la recopilación de datos etnográficos asociados, en especial tradiciones orales y rituales contemporáneos que ayuden a entender el significado de los lagos en las Tierras Altas Mayas.

8. Referencias

- Aguilar, Erick y Boris Aguilar
 2010 *Informe sobre: Acompañamiento profesional durante el proceso de movilización de una piedra con pintura rupestre y de la excavación de las lagunas de estabilización de la Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR), Segunda Etapa, Urbanización Chuk'muk, Santiago Atitlán, Sololá*. Informe entregado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala
- Amaroli, Paul
 1979 *Un Reconocimiento Arqueológico en la región del Lago de Güija, El Salvador, Centroamérica*. Santa Rosa, California.
- Amaroli, Paul y Stephen Houston
 1988 *The Lake Guija Plaque*. Research Reports on Ancient Maya Writing 15. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Amarra, Gustavo, Guillermo Chocano y Sergio Cuyán
 2008 *Salvamento Arqueológico en Chuk'muk. Informe Final de Excavaciones*. Guatemala: Departamento de Monumentos Prehispánicos, IDAEH.
- Barrientos, Tomás y Henry Benítez
 1997 "Arqueología subacuática en la playa sur de lago de Atitlán: Métodos y hallazgos". En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996*, editado por J.P. Laporte y H. Escobedo, pp.24-35. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Benítez, Henry
 2003 "Sociedad cacical lacustre: Samabaj, lago de Atitlán". En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp.871-874. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Bronson, Richard
 1992 *Atlas de Sitios Arqueológicos*. Proyecto Arqueológico Izabal. Shell Exploradora y Productora Guatemala B.V. Fundación Ruta Maya.
- 1993 *Informe sobre sitios históricos en la cuenca del lago de Izabal-Río Dulce*. Proyecto

- Arqueológico Izabal. Shell Exploradora y Productora Guatemala B.V. Fundación Ruta Maya.
- Boggs, Stanley
- 1976 "Dos Xipe Totecs del Lago de Güija". *Anales* 49:106-116
- Borhegyi, Stephan de
- 1959 "Underwater Archaeology in the Maya Highlands". *Scientific American* 200.
- 1960 "Underwater Archaeology in Guatemala". En *American Philosophical Society Yearbook*, pp. 549-550. Philadelphia
- Bruchez, Margaret
- 1994 "Informe de la primera temporada de campo del Proyecto Arqueológico Sololá" Ponencia presentada en el *VIII Simposio de Arqueología Guatemalteca*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 1995 "Informe del proyecto de arqueología de Sololá" Ponencia presentada en el *IX Simposio de Arqueología Guatemalteca*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Bruchez, Margaret y David Carlson
- 1994 *Proyecto de Investigación Arqueológica, Departamento de Sololá, Guatemala, Informes Finales*. Archaeological Surveys, No. 10. College Station: Texas A&M University.
- Calderón, Emilio
- 1980 *Ríos Sauce y Tunico, Estudio arqueológico de dos cuencas al norte del Lago de Izabal*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Carpio, Edgar
- 2009 "El arte rupestre y las maquetas de piedra del sitio arqueológico Mejicanos, Amatitlán". *Arqueología Guatemalteca* 1 (1): 21-25
- 2010 "Evidencias asociadas a prácticas rituales en Mejicanos, Amatitlán". Ponencia presentada en el Primer Coloquio Regional de Arte Rupestre, El Salvador.
- Carpio, Edgar y Alfredo Román
- 1999 "Nuevos detalles acerca del petrograbado y el conjunto

- de arte rupestre en Monte Sión, Amatitlán". En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998*, editado por J.P. Laporte y H. Escobedo, pp.807-816. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- 2000 "El Petrograbado de Monte Sión, Amatitlán, Guatemala". *Arqueología* 24. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México
- 2002 "Primeros avances del Proyecto Mejicanos, Amatitlán". En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo, pp.605-616. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Chang, Elsa
- 1992 "El Proyecto Arqueológico Izabal: Interesantes hallazgos de las Temporadas 1990-1991". En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady, pp.266-272. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Chocano, Guillermo
- 2009a "Elementos naturales adscritos a la práctica médica y la mitología presentes en los petrograbados de Chuk'muk, Chutinamit y Cerro de Oro, Santiago Atitlán". Ponencia presentada en el IX Coloquio de Arte Rupestre. En *Recopilación Digital del Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre VIII, IX y X*, editado por C. Martínez, pp. 206-212. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- 2009b "Relaciones de intercambio mesoamericano identificadas a partir de la cerámica y arquitectura de Chuk'muk, Santiago Atitlán, Sololá". Ponencia presentada en el III Congreso de Arqueología Centroamericana, San Salvador, El Salvador.
- Chinchilla, Teresita, Henry Benítez y Tomás Barrientos
- 1995 *Proyecto Arqueológico Subacuático Agua Azul. Informe Temporada de Campo 1994*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Costa, Philippe

- 2010 *Registro de la roca al aire libre de Chuk Muk, Santiago Atitlán, Sololá, Guatemala*. CEMCA. contexto sociocultural. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Egan, Rachel
- 2011 *New Perspectives on the quatrefoil in Classic Maya iconography: The center and the portal*. Tesis de Maestría (Master of Arts). Orlando: University of Central Florida
- Escamilla, Marlon, Mónica Valentini y Javier García
- 2005 "Arqueología subacuática de El Salvador: Exploraciones en cuerpos lacustres y costeros". Ponencia presentada en el I Congreso Centroamericano de Arqueología, San Salvador.
- 2006 "El Salvador Sumergido: Reconocimiento del Patrimonio Cultural Subacuático". En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp.282-290. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Fialko, Vilma
- 1982 *El Pataxte, Izabal, Guatemala: una aproximación de su*
- Finamore, Daniel y Stephen Houston
- 2010 *Fiery Pool: The Maya and the Mythic Sea*. New Haven: Yale University Press.
- Guirola, Cristina y Eduardo Sacayón
- 2010 *Documentación Fotográfica del Arte Rupestre de Chukmuk, Santiago Atitlán*. Cultural Heritage Documentation. FLAAR Reports, Maya Archaeology.
- Hermes, Bernard
- 1981 *La cerámica arqueológica de Pataxte, Izabal: un análisis*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Hernández, Miguel y Laura Núñez
- 2010 *Informe sobre roca con pinturas rupestres en la comunidad de Chuk muk (Santiago de Atitlán)*. Geólogos del mundo, Asociación Vivamos Mejor, Gestión Ambiental y del

- Riesgo en la Cuenca del Lago Atitlán.
- Houston, Stephen, Karl Taube, Ray Matheny, Deanne Matheny, Zachary Nelson, Gene Ware, y Cassandra Mesick
- 2004 «The Pool of the Rain God: An Early Stuccoed Altar at Aguacatal, Campeche, Mexico.» *Mesoamerican Voices*, vol. 2: 1-29
- Ivic, Matilde, Tomás Barrientos, Carlos Alvarado y Marion Poppenoe de Hatch
- 2010 *Guión Científico, Museo del Pueblo Tz'utujil*. Asociación Vivamos Mejor.
- Ivic, Matilde, John Rick, Carlos Fernández, Tomás Barrientos, Carlos Alvarado y Marion Poppenoe de Hatch
- 2008 Proyecto Arqueológico de Rescate Estación de Campo, Semetabaj. Informe final entregado a la Dirección de Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala
- Lacadena, Alfonso
- 2006 "Excavaciones en Machaquila, Temporada 2005: El recinto cuadrilobulado de la Plaza A". En *Reporte 20, Atlas Arqueológico de Guatemala*, pp. 74-123. Guatemala: Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes.
- Linares, Adriana
- 2009 "La cerámica encontrada en el Lago Atitlán". *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp.469-478. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Linares, Adriana y Sonia Medrano
- 2009 "Construcciones Preclásicas cubiertas de agua". Ponencia presentada en el XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Looper, Matthew
- 2000 "The Quatrefoil T510cd as 'Cave'". *Glyph Dwellers, Report 7*. Davis: Maya Hieroglyphic Database Project, at the University of California
- Lothrop, Samuel
- 1933 *Atitlan: An Archaeological Study of Ancient Remains on*

- the Borders of Lake Atitlan, Guatemala*. Publicación 444. Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Luna, Carlos
1910 Restos arqueológicos en la región tzutujil. *El Herald*o.
- Marroquín, Elizabeth, Guillermo Chocano y Sergio Cuyán
2009 *Salvamento Arqueológico – Chuk'muk Sector IV. Rescate del Terreno de la Escuela Tipo B – Chuk'muk Sector III*. Informe Final.
- Martínez, Christopher
2007 “Cho'qu'muc: la destrucción de un sitio arqueológico”. Mesoweb: www.mesoweb.com/es/informes/Martinez.pdf
2009 “Cho'qu'muc, Representaciones Cotidianas en el Arte Rupestre”. Ponencia presentada en el VIII Coloquio de Arte Rupestre, 2007. En *Recopilación Digital del Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre VIII, IX y X*, editado por C. Martínez, pp. 108-118. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Mata, Guillermo
2002 “Exploraciones subacuáticas en los lagos de Guatemala”. En *XV Simposio de Arqueología de Guatemala, 2001*. Editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo, pp. 589-604. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Mata, Guillermo y Sonia Medrano
2011 *Arqueología Subacuática: Amatitlán-Atitlán*. Guatemala: Museo Popol Vuh.
- Medrano, Sonia
2009a “Bajo el lago de Atitlán: Samabaj”. Ponencia presentada en el XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
2009b “Samabaj; un sitio sumergido en El lago de Atitlán”. Ponencia presentada en el III Congreso de Arqueología Centroamericana, San Salvador, El Salvador.
- Orellana, Sandra
1973 “Ethnohistorical and Archaeological Boundaries of the Tzutujil Maya”. *Ethnohis-*

- tory 20: 125-142
- 1984 *The Tzutujil Mayas, Continuity and Change, 1250-1630*. Norman: University of Oklahoma Press
- 1999 "Los Tzutujiles". En: *Historia General de Guatemala, Tomo I*, editado por M. Popenoe de Hatch, pp. 679-688. Guatemala: Fundación para la Cultura y Desarrollo, Sociedad de Amigos del País.
- Piña Chan, Román
- 2000 "Teotenango". *Arqueología Mexicana* 43
- Popenoe de Hatch, Marion
- 2003 "La cerámica del Altiplano Noroccidental de Guatemala, La Lagunita y la Tradición Cerámica Solano: algunas comparaciones". En *Misceláneas...en honor a Alain Ichon*, editado por M-C. Arnauld, A. Breton, M-F. Fauvet Berthelot y J.A. Valdés, pp. 49-64. Guatemala: CEMCA y Asociación Tikal.
- 2007 "Las relaciones entre Tak'alik Ab'aj, Chocoma, Semetabaj y Kaminaljuyu: La evidencia cerámica". En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp. 944-958. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Reents-Budet, Dorie
- 2001 "Classic Maya Concepts of the Royal Court". In *Royal courts of the ancient Maya. Volume I: Theory, Comparison, and Synthesis*, edited by T. Inomata and S. Houston, pp. 195-235. Boulder: Westview Press
- Rick, John y Luisa Escobar
- 2006 *Report of the 2005 Fieldwork of the Stanford-Universidad del Valle Semetabaj Project*. Manuscrito, Universidad del Valle de Guatemala.
- Rodriguez, Zoila
- 1980 *La cerámica de Sepila, relaciones internas y externas durante la época clásica (Ribera noroeste del Río Polochic)*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Rosal, Marco Antonio
- 1979 *Pataxte: un sitio arqueológico en la cuenca suroeste del Lago de Izabal*. Tesis de Licenciatura

- tura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Saenz de Tejada, Sandra
 1983 *Industria lítica de la cuenca del lago de Izabal*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Salalá, William
 2008 *Proyecto de Investigación de Sitios Arqueológicos y Sagrados de la Comunidad Lingüística Tz'utujil*. Informe Final presentado a la C. L. Tz'utujil. Academia de Lenguas Mayas de Guatemala.
- Samayoa, Roberto
 2000 "Samabaj y la arqueología subacuática en el lago de Atitlán". En *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A.C. de Suasnívar, pp.688-692. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Santa Cruz, María Sara
 1983 *Arquitectura doméstica en sitios arqueológicos del lago de Izabal y sus interrelaciones socioeconómicas*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Sauer, Carl
 1925 "The morphology of landscape". *University of California Publications in Geography* 2: 19-54.
- Shook, Edwin, Marion Popenoe de Hatch y Jamie Donaldson
 1979 "The Ruins of Semetabaj, Department of Solola, Guatemala". *University of California Research Facility Contributions* No. 41, pp. 7-142. Berkeley: University of California.
- Torón, Francisco
 2003 *Museo de arqueología subacuática y facilidades turísticas, Livingston, Izabal*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala
- Valdés, Juan Antonio
 1979 *Murciélago: un sitio arqueológico en la ribera noreste del Lago de Izabal*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología

logía, Escuela de Historia,
Universidad de San Carlos de
Guatemala

Valentini, Mónica, Marlon Escami-
lla y Javier García

2011 *Informe Final, Proyecto de
investigación y desarrollo re-
gional Arqueología Subacuá-
tica en El Salvador. Escuela
de campo para la formación
de recursos humanos en la
región y creación del Mapa
Arqueológico Subacuático de
El Salvador*. Entregado al De-
partamento de Arqueología.
Dirección Nacional de Patri-
monio Cultural, Secretaría de
Cultura de la Presidencia.

Vega de Zea, Lilian

1984 *Cerámica arqueológica de
Santa Rosa, Izabal*. Tesis de
Licenciatura, Área de Ar-
queología, Escuela de Histo-
ria, Universidad de San Car-
los de Guatemala

Velásquez, Juan Luis

1995 *Nuevas evidencias de la ocu-
pación de la cuenca del Lago
de Izabal, Río Dulce y el este
del Río Polochic*. Tesis de Li-
cenciatura, Área de Arqueo-
logía, Escuela de Historia,
Universidad de San Carlos de
Guatemala.